

## CAFÉ DE CHINITAS

BAILE: PILAR LEÓN, SOLEDAD GÓMEZ, ANTONIA GONZÁLEZ, LA PESCAILLA

GUITARRA: EL CANTO, ENRIQUE BERMÚDEZ

CANTE: TONY MAYA

[www.chinitas.com](http://www.chinitas.com)

*Cante, baile, toque*

Duración: 90'

MADRID

DEL 3 AL 30 DE JUNIO. DE LUNES A SÁBADOS A LAS 20:00 Y 22:30

CAFÉ DE  
CHINITAS

Un Restaurante Tablao Flamenco en el centro de Madrid situado en los bajos de un viejo y bello palacio del siglo XVII, en el número 7 de la Calle de Torija, casi enfrente del edificio del Senado.

Diseñado por el gran pintor Manuel Mampaso, el conocido decorador Pinto Coelho y el arquitecto Luis Caruncho, el local tiene la iluminación perfecta ya que se refleja en la fachada del edificio. Espléndida y selectísima cocina y un servicio eficaz.

Varias esculturas en bronce y mármol, obra del escultor Sanguino, y diversos cuadros del genial Vicente Viudes adornan el local. Este, en poco tiempo, se acreditó como el mejor del género, pues por su escenario, ya famoso por los vistosos mantones de Manila, ha desfilado una larga constelación de estrellas del flamenco.

El primer Café de Chinitas nació en Málaga, aproximadamente hacia mitad del siglo pasado en una casa y una calle que ya no existen, absorbidas en las reformas urbanas realizadas para ensanchar la típica Alameda.

En 1850 el local era el clásico café cantante de la época, instalado en un patio andaluz cubierto, para evitar la lluvia y que ostentaba arcos y columnas, grandes espejos verdes, de los cuales habló García Lorca, mesas y asientos de madera, varios palquitos alineados a lo largo de las paredes laterales y, al fondo, un tabladillo en el que hacían sus exhibiciones los artistas más conocidos de entonces. Junto con el Burrero de Sevilla fue uno de los cafés cantantes más conocido de aquel tiempo.

No se conoce exactamente el origen del nombre del local, mejor dicho, existen dos versiones distintas. Una de ellas señala que proviene de que el patio del café estaba pavimentado con piedrecillas de canto rodado o chinitas, y la otra que se refiere al comercio que por esos años se hacía, a través de puertos andaluces, con las colonias españolas de Extremo Oriente, es decir, Filipinas, de donde llegaron mujeres de la raza chonguitas –vulgarmente conocidas por las chinitas– a quienes les

dió por frecuentar el establecimiento, lo que le valió a éste el nombre de Café de las Chinitas y después, al eliminar el artículo como es costumbre en Andalucía, quedó convertido en Café de Chinitas.

Una noche de verano de 1969 un grupo compuesto por representantes de dos grandes firmas de la hostelería madrileña (los hermanos Verdasco y los hermanos Heras) y un conocido periodista veían sentados en una terraza veraniega de Madrid el desfile de atracciones cuando se les ocurrió la feliz idea del novísimo tablao flamenco con cocina selecta, recuerdo evocador dignificado de los tablaos del siglo pasado, en el cual imperasen el buen gusto, la seriedad y el confort. A los pocos meses nacía el Café de Chinitas de Madrid, puesto en órbita con la colaboración especial de la gran bailaora, La Chunga.

